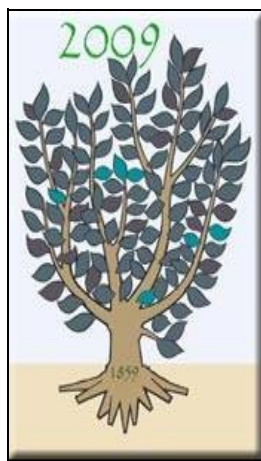


REFLEXION SOBRE EL AGUINALDO 2009

El mes de Diciembre, como lo dice un slogan publicitario, es “el mes más bonito del año”; en el caso de las personas trabajadoras en relación de dependencia, empleados, seguramente lo es porque recibirán su aguinaldo económico; para los niños Diciembre significa alegría, luces, cohetillos, posadas, ponche y regalos...para los adultos ya “más kilometrados” seguramente Diciembre es un mes que trae a la memoria recuerdos y nostalgias por tiempos pasados.

Para nosotros, salesianos cooperadores, el mes de Diciembre es un tiempo propicio para reflexionar sobre nuestro “aguinaldo” espiritual que nos regala nuestro querido Rector Mayor Don Pascual Chávez; quien, para este año 2009, nos dice:



“Comprometámonos a hacer de la Familia Salesiana un vasto movimiento de personas para la salvación de los jóvenes”.

Este aguinaldo está en perfecta secuencia con el del año 2008 en donde el Sucesor de Don Bosco nos exhortaba a educar a nuestros destinatarios con el corazón de Don Bosco. Digo en secuencia porque esta “educación con el corazón de Don Bosco” será mucho más efectiva y significativa si, como ramas de un mismo árbol, la Familia salesiana se compromete a trabajar unida, en comunión y misión, por nuestros niños y jóvenes más necesitados y, sin duda alguna, los frutos serán más abundantes.

La Carta de Identidad de la Familia Salesiana de San Juan Bosco, conocida como La Carta de Comunión, promulgada por el Dicasterio de la Familia Salesiana en enero de 1995, durante la gestión de nuestro recordado Don Egidio Viganó nos confirma que el sentido de pertenencia a esta gran Familia de Don Bosco se nutre con la vitalidad del **espíritu común** que nos hermana con los diferentes grupos que la conformamos.

Este **espíritu común** se manifiesta en la decisión firme de vivir el espíritu salesiano transmitido por Don Bosco y Madre Mazzarello.

Desde esta convicción de fraternidad de la Familia Salesiana Don Juan Vecchi, nos remite la “Carta de la Misión” (noviembre 2000). No basta con sabernos y sentirnos hermanos, hijos de un padre común; es necesario y urgente, por la común misión recibida, que trabajemos juntos, en armonía y respetando la autonomía de cada grupo de la Familia Salesiana.

Ahora bien, el aguinaldo de 2009, es una invitación concreta y puntual a responder a nuestra común vocación salesiana de manera conjunta y de cara al tercer milenio que ya empezó a rodar. Don Pascual Chávez parte de fechas conmemorativas muy salesianas: 150 aniversario de fundación de la Congregación Salesiana y la Preparación al bicentenario del nacimiento de Don Bosco. Nos lleva al pasado y nos indica cómo la Familia Salesiana ha ido creciendo; un solo árbol se ha convertido en un bosque que bajo su sombra cobija a tantos niños y jóvenes necesitados; de hecho somos 23 grupos los que conformamos esta Gran Familia.

Nos vuelve a recordar que el camino señalado por Don Bosco está marcado por la comunión y la misión compartida de todos los miembros de la Familia; nos invita a inventariar los recursos con los que contamos y nos propone echar manos a la obra en los campos comunes de la misión y concretiza con sugerencias muy puntuales en donde encontrarnos como hijos e hijas de Don Bosco, trabajando codo a codo.

Por supuesto que, según mi propia experiencia y creo que la de muchos salesianos cooperadores, la tarea encomendada en este aguinaldo no es fácil; los obstáculos propios del quehacer humano se interponen para llevar a la práctica dicho aguinaldo. Por eso propongo que nos acerquemos nuevamente a estudiar en conjunto la “Carta de la comunión” y la “Carta de la Misión”. Si nos conocemos nos amaremos y desde esta fraternidad auténtica las acciones apostólicas realizadas en conjunto serán una maravillosa realidad. ¡Feliz aguinaldo 2009!

Luis Roberto Núñez, sc
Coordinador Provincial